

Itzcuintli o Techichi

¿Perro o pieza de resistencia culinaria?

Arnoldo Carlos Vento, Ph.D.

Uno de los problemas fundamentales para los españoles a principios de la conquista y de la colonización fue el de nombrar a las plantas, frutas y animales que eran propiamente nativos de la América y que hasta entonces eran desconocidos en Europa. Por una parte, la misión principal de los españoles era conquistar y cristianizar a la población amerígena¹ e implantar un sistema hispano/ europeo/ occidental.² Por otra parte, se sabe a través de investigaciones recientes que se tuvo que inventar numerosos vocablos nuevos o en ciertos casos, cambiar el sentido original e imponer nuevos sentidos a los nombres de animales desconocidos por los nuevos extranjeros.

En cuestiones de religión o metafísica, igualmente se inventaron vocablos para conceptos no existentes en la cosmología pre-colombina. Como no existían en la cultura autóctona los conceptos para hereje, herejía, teólogo, feligrés o monasterio, se emplearon vocablos en el náhuatl Azteco y se impusieron nuevos sentidos cristianos a *teotlahtolcuepa*, *teotlahtolcuepaliztli*, *teotlahtolmatini*, *teocalli itech pohui*, y *teopizcalli*. Los españoles confundían el vocablo *Teo* y *Teotl* por Dios o divino creyendo que era como *Deus* del latín o *Theos* del griego. Según su posición, *Teotl* se puede referir a algo sagrado dentro del cosmos pero también como en el caso anterior, quiere decir apreciado, fino, intenso, maravilloso, magnífico, imprevisto y por lo tanto *teotl* significa agua maravillosa, profunda y no agua bendita; igualmente *teocalco* quiere decir sala de “palacio real” y no “casa de dios.” Aún cuando se dice “*teotl* fulano” quiere decir “el muy fino difunto fulano”. Otros ejemplos dando un cambio al sentido original para encajar en el sentido cristiano son: *Ometéotl* como Dios dos (es la Gran Dualidad) y *Nanahuatzin* como Dios llagado (es el Sol mismo).³ Se inventaron, además, los vocablos *angelom* y *diabolum* puesto que no había ángeles ni diablos en las culturas precolombinas. Tampoco existía la idea del infierno ya que *Mictlan* en el sentido autóctono era un estado espacial cósmico dentro de los trece planos de energía. Y como no había infiernos, no había diablos y mucho menos el concepto de maldad. Hay sólo el vocablo *qualli* que quiere decir “lo bueno” y para decir lo contrario se dice *amo qualli* o *aqualli* o “lo que no es bueno”.⁴ Todos estos nuevos vocablos se tuvieron que enseñar en base al catecismo romano Católico. A través de este escenario colonial, se establecen multitudes de mitos amerígenos coloniales, en particular a todo lo relativo a cuestiones rituales o religiosas.

¹ La palabra *amerígena* primero usada por el Dr. Juan Luna Cárdenas, es propia puesto que es incorrecto geográficamente y culturalmente el vocablo “indio” ya que esto fue un error lamentable por parte de Colón al no saber donde estaba. La palabra América no viene de “Américo” Vespucci (su nombre era Albericus) sino de Nicaragua del vocablo “Americac”, palabra que repetían los marineros de Colón por haber descubierto oro allí. El error se debe a Waldsmüller quien publicó los trabajos de Vespucci. Véase el trabajo de Juan Luna Cárdenas “Nunca existió Américo Vespucci, la voz es Azteka,” Editora U. TI. I. Aztékatl, 35-41.

² Véase Arnoldo Carlos Vento, “Aztec Myths and Cosmology: Historical-Religious misinterpretation and Bias, *Wicazo Sa Review*, Vol. XI, no.I, Spring, 1995, pags. 1-23.

³ Víctor Linares Aguirre, “Acerca de la raíz *Teotl* o *Deo Ignoto*”, *Ce Acatl*, núm.67, Febrero, 1995. Véase también a Arnoldo Carlos Vento, “Mitos, corrupciones históricas y la problemática de las fuentes de Post-Conquista”, Ponencia presentada al Congreso de Anauak, Chilpancingo, Gro., Septiembre, 1997.

⁴ Arnoldo Carlos Vento, “Mitos...”, pag.14.

FOR A COPY OF THIS REVEALING ARTICLE ON MISNOMERS AND MYTH BUILDING BY THE SPANIARDS, GO TO ARTICLES IN THIS SERIES OR CLICK TO BOOKSTORE.